

Miguel Ángel de la Rosa / Presidente de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular (SEBBM)



“Los hallazgos producidos en los últimos años en química biológica auguran la unión de ciencia, empresa y administración”

La química se halla en cada acto, en cada momento de nuestras vidas, aunque nos resulte imperceptible su presencia. Al declarar 2011 como el Año Internacional de la Química, la ONU ha querido realzar el valor de esta disciplina, que forma parte de nuestros hábitos cotidianos y desempeña un papel esencial en el progreso de la humanidad.

La **Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular** se suma a la celebración de este evento, organizado con la intención de divulgar la química entre la ciudadanía y aumentar así la comprensión general por un ámbito de la ciencia cargado de futuro. Desde una institución como ésta festejamos este tipo de iniciativas y apostamos por el reconocimiento de la química como elemento indispensable para la mejora del bienestar y la calidad de vida.

En el contexto social actual, resulta cada vez más necesaria la conjunción de ciencia, empresa y administración pública para fomentar la innovación. Los hallazgos producidos en los últimos años en bioquímica, o química biológica, auguran la unión de esos tres vértices fundamentales para el desarrollo. Dichos avances surgen, en gran medida, como fruto de la interdisciplinariedad y la colaboración con profesionales pertenecientes a otros países y a otros laboratorios. El trabajo conjunto entre diferentes sectores de la ciencia es, por tanto, uno de los rasgos que caracterizan a la SEBBM, que suscribió un acuerdo con Expoquimia con objeto de participar en su amplio programa de congresos, actividades y jornadas.

En este sentido, la SEBBM y Expoquimia pretenden facilitar la relación entre la bioquímica y la empresa y relanzar sectores de gran pujanza, como la biotecnología, en el ámbito privado, presentando productos en fase técnica de desarrollo que necesitan financiación y promotores para su ejecución.

Estos productos, a la larga, beneficiarán no solo a la investigación en curso, sino también a las empresas interesadas en determinadas aplicaciones industriales. A su vez, acuerdos de este tipo constituyen un acicate para la ciencia ante el reto que presentan los nuevos modelos económicos.

En el actual escenario de crisis económica, son encomiables los esfuerzos del Ministerio de Ciencia e Innovación (MICINN) por mantener los presupuestos estatales en I+D+i, pero es obvio que la merma global de inversiones, sobre todo en el ámbito privado, tendrá serias consecuencias en la innovación y el desarrollo tecnológicos del país. Con toda probabilidad, los recortes económicos ralentizarán la progresión de los estudios químicos y biológicos de las últimas décadas y, en concreto, en áreas como la bioquímica y la biotecnología, motores claves en la renovación de la ciencia en España y, a su vez, en la construcción de una economía apoyada en los pilares del conocimiento.

La diversificación de los estudios en química, así como la aplicación de los resultados obtenidos en numerosos aspectos industriales, es un reto de futuro que debe contar con el apoyo conjunto de las instituciones públicas y privadas para que se produzca una provechosa transferencia del conocimiento. En este sentido, la recién aprobada Ley de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación puede estimarse como un acicate para dinamizar ese trasvase de las investigaciones científicas a la sociedad. Normativas como ésta, que ha contado con el consenso de los principales grupos políticos en el Congreso de los

Diputados y el Senado, son recibidos con satisfacción e ilusión, pues asegura la continuidad y la estabilidad legislativa en materia científica sea cual sea el partido que gobierne.

Asimismo, la nueva Ley de la Ciencia debe valorarse como un estímulo para que las empresas se impliquen con mayor fuerza en el sistema de I+D+i, de manera que complementen la inversión realizada por las administraciones públicas. Resulta imprescindible, por tanto, el mecenazgo y la participación de entidades privadas que impulsen la modernización de la ciencia en España, como así se ha realizado en otros países. Este factor, junto a una decidida apuesta por la competitividad y la excelencia, como se persigue con las acreditaciones de Centros y Unidades de Excelencia Severo Ochoa, constituyen, a grandes rasgos, los cimientos sobre los que se podrá edificar la ansiada economía del conocimiento. Una economía que se base en el equilibrio entre investigación básica y aplicada que rentabilice el avance cuantitativo de la ciencia en España, donde se acomete un amplio número de proyectos y se publican interesantes artículos en revistas interna-

cionales de prestigio, pero donde, paradójicamente, la incidencia de patentes y contratos con empresas no fructifica de la misma manera.

Cuando se cumplen cien años de la concesión del Premio Nobel de Química a Marie Curie, efeméride que ha sido tomada como leitmotiv para el Año Internacional de la Química, la comunidad científica encuentra motivos suficientes para ser optimista, a pesar de las incertidumbres del presente. En las tres últimas décadas, España ha conseguido situarse en una posición de vanguardia en el ámbito científico, un aspecto que nos era desconocido hasta la fecha y que no debe desaprovecharse. Con ánimo de superación, los investigadores españoles tenemos ahora la responsabilidad de aportar una perspectiva más práctica de la ciencia, salir de nuestros laboratorios y conectar con las inquietudes y las metas que se plantean en la sociedad actual. Por ello, resulta oportuno celebrar un evento como el Año Internacional de la Química, que rinde homenaje a esta disciplina no solo por su pasado sobresaliente, sino por su valor de futuro. ■



Flexible tanking. Certified.

TEPSA es una empresa pionera en la actividad de recepción, almacenamiento y reexpedición de graneles líquidos divididos en tres grupos: petrolíferos, químicos y biocarburantes. Somos un aliado estratégico para la logística de nuestros clientes gracias a la flexibilidad y el compromiso, de acuerdo con los estándares más elevados de calidad, seguridad y medio ambiente.

La formación, implicación y compromiso de nuestro equipo humano garantiza la eficacia de nuestros servicios.

BARCELONA / BILBAO / TARRAGONA / VALENCIA

www.tepsa.es

